

La misión encubierta del Tercer Reich¹

JIMMY ALEXANDER HOLGUÍN ALZATE^{2, *}

Resumen

El Tercer Reich, conocido comúnmente como la Alemania nazi, surgió de manera posterior a la finalización de la República de Weimar, establecida en el territorio alemán y que en cabeza de Adolfo Hitler implementó una serie de doctrinas que ofrendaron la vida de cientos de personas, en el marco de un ideal de pureza racial y de soberanía, complementado con un prototipo de dominio y de poder sustentado en una inteligencia superior para la consolidación de una Alemania fuerte, independiente, dominante y determinante en Europa oriental y en el mundo.

Para lograr ese poder total fue necesario desplegar una serie de medidas que, junto a los genocidios, desplazamientos de poblaciones, pruebas científicas en seres humanos y terror –al desaparecer todo vestigio que no fuese puro y ario–, evidenciaba la necesidad de superar la capacidad de acción, de controlar el destino del adversario y contrarrestar cualquier posible situación que vulnerara el control alemán. Por medio del espionaje se perfeccionaron las técnicas y las tácticas para su aplicación, como muestra evidente de la inteligencia utilizada para someter y expandir su dominio.

Actualmente, el uso de la inteligencia representa el poder que doblega cualquier interés, utilizada de

¹ Artículo de Investigación de la Línea Pensamiento Teórico Doctrinal.

² Tecnólogo en Administración y Análisis de la Seguridad.

* jimmyaha191178@gmail.com.

Fecha de recepción:
26 de febrero del 2017.

Fecha de aceptación:
8 de marzo del 2017.

Para citar este artículo:
Holguín, J. (2017). La misión encubierta del Tercer Reich. *Perspectivas en inteligencia*, 9(18): 35-48.

forma apacible, pero segura, y hasta lenta e invisible, pero certera; constituye la base para la toma de decisiones tanto para cumplir objetivos militares como para el establecimiento de los intereses nacionales del Estado. El uso y aplicación de la misma se ha perfeccionado, así como los medios y sistemas creados e implementados por los seres humanos, todos con el mismo fin de contrarrestar las posibles amenazas que pretendan vulnerar la seguridad.

Palabras clave: Alemania nazi; guerra; Europa Oriental; inteligencia.

Clasificación JEL: F52, F51, H56.

Abstract

The Third Reich, commonly known as nazi Germany, came from way back to the end of the Weimar Republic, established at that time in German territory and headed by Adolf Hitler European country, implements a series of doctrines who gave no only the lives of hundreds of people within an ideal of racial purity and sovereignty, complemented by an ideal of dominance and power that a higher intelligence support for the consolidation of Germany, strong, independent, dominant and decisive in the territory of eastern Europe and the world.

To achieve that total power was necessary to deploy a series of measures with genocide, displacement of populations, evidence in humans and terror –implemented to disappear every vestige that was not pure Aryan–, reflect the need to overcome the ability of action, controlling the destiny of the opponent and countering any possible situation which violated German control by means of espionage were perfected techniques and tactics for implementation, as shown obvious intelligence used as a means submit and extend its dominance.

Currently the use of intelligence represents the power that crushes any interest, used in a gentle, but steady, even slow and invisible but certain, is the basis for decision making both to fulfill military objectives and to establish the national interests of the State. Thus, the use and application of the same, has been perfected, and the means and systems developed and implemented by humans, all with the same goal counter possible threats seeking to undermine security.

Keywords: Nazi Germany; war; Eastern Europe; intelligence.

JEL classification: F52, F51, H56.

El arte del espionaje en el mundo

Aunque poco conocida, la historia del espionaje en el mundo es tal vez más evidente de lo que se pudiese pensar. Tal es así que se remonta y se aplicó durante periodos históricos, en diversas culturas y hasta en ocasiones por actuación instintiva del ser humano en determinados contextos. Es por ello que se hace necesario explicar cómo se inició el arte de espiar, pero en el caso puntual de la Alemania nazi, en 1933. Posteriormente se analiza y da respuesta a la pregunta de ¿cuál era la labor específica de los espías dentro de la Alemania nazi? Es necesario tener en cuenta los alcances y el impacto que se generaron durante y después del periodo nazi, lo cual ofrece una explicación al modo operacional y a los intereses, en los que se basaba la captura de información, así como el legado generado a partir de uno de los periodos más conflictivos y hostiles de la historia de la humanidad.

Han sido muchos los medios de divulgación y de información sobre la forma de operar de los espías nazis, entre los que se destacan libros, videos, documentales y demás fuentes de información que buscan dar a conocer algunas de las labores y misiones tenidas en cuenta al momento de ser aplicadas. De esta manera, y con base en la información documentada, se analizan y se reviven situaciones, misiones y objetivos de tal valor que, aunque perfeccionados y modificados, han sido utilizados y se utilizan aún en la actualidad como medio de infiltración.

El antecedente histórico inmediato reconocido como base del estudio de los asuntos de espionaje se remonta a la conformación del Imperio Acadio. Sargón I era consciente de la necesidad de información, de inteligencia, más allá de las tierras del Acad y del vasto imperio que logró constituir, de esta forma:

Se sirvió de espías que lo informaban puntualmente, a modo de exploradores, de las características de las tierras que se disponía conquistar. Una tablilla en Acadio databa hacia el año 2210 A.C. y escrita con caracteres cuneiformes, nos muestra cómo el rey de Acad utilizó mercaderes, verdaderos espías durmientes del imperio, para que lo informaran sobre las regiones que planeaba dominar y así proveerle de inteligencia con la que planificar adecuadamente la marcha de sus ejércitos. (Hermosilla, 2012)

El mundo del espionaje alemán

Desde el periodo del III milenio a.c., la inteligencia constituyó una de las herramientas para reducir o dominar a los oponentes y obtener información

completa para la toma de decisiones ante una situación problemática: a mayor información menores los riesgos y escenarios para que el enemigo pudiese actuar contra nuestra voluntad. El tema del espionaje militar en Alemania no era nuevo: databa de la época de Federico el Grande, más exactamente en el siglo XVIII, lo que sugiere que desde este momento se gestaban intereses de espionaje (Books, 1996: 13).

En el caso de Alemania, como se mencionó anteriormente, “el ascenso al poder de los nazis provocó el fin de la República de Weimar, una democracia parlamentaria establecida después de la Primera Guerra Mundial. Siguiendo el nombramiento de Adolfo Hitler” (Museum, 2013, p. 236). Y fue precisamente, así como durante la Alemania nazi, sus dirigentes empezaron a promulgar el ideal de concentrarse en el mantenimiento del control sobre zonas y asuntos estratégicos que constituyeron las necesidades hegemónicas de Hitler en Europa oriental, situación que partió en dos los intereses de los dirigentes para aquel momento. Por una parte, se encontraba la promoción de la raza aria, que debería poblar y dominar el territorio; y por otra, dominar con el mismo poder a Europa oriental, consolidando así de manera conjunta la supremacía del poder territorial y de la raza.

Esto obedecía al convencimiento y liderazgo de Hitler, a lo que se sumó la fe innata que sus seguidores y colaboradores le proferían, quienes compartían no solo sus ideales sino también la determinación a la hora de decidir sobre cualquier cosa con cabeza fría y sin ningún tipo de remordimiento sobre el destino de cualquier ser, de acuerdo con sus intereses y necesidades. La figura del líder alemán se rodeó de aliados y fieles creyentes; mentes que a su vez poseían la determinante capacidad de filtrar cualquier medio y fuente de información en beneficio del Reich y de sus pretensiones.

■ FIGURA 1. Adolfo Hitler. ■

Fuente: History, 2013.



No obstante, algunos de estos ciudadanos, aunque no necesariamente fieles al líder alemán, sí estaban dispuestos a sobresalir en el mundo del espionaje, método que se consolidó como un punto clave, a fin de lograr la mejor de las posiciones, gracias al dominio del conocimiento que permite establecer tanto debilidades como fortalezas de quien se considere como enemigo.

Agentes de inteligencia en la Alemania

Tras entender los objetivos y la naturaleza del espionaje, se hace necesario analizar los distintos perfiles (posiciones, identidades, funciones y labores) que tenían los dirigentes alemanes de entidades como la policía secreta y las agencias de espionaje establecidas por el régimen. En cuanto a los jefes encargados de las labores de inteligencia, aliados o no del sistema alemán en este periodo, se destacaron las posiciones calculadoras de Wilhelm Canaris, Reinhard Heydrich, Walter Schellenberg, y Reinhard Gehlen. La pregunta que surge es: ¿quiénes eran estos personajes y qué funciones desempeñaron en las agencias a las que pertenecían en la Alemania nazi?

Wilhelm Canaris fue oficial de la Kriegsmarine, jefe de la sección de inteligencia de la marina imperial y su más alto ministerio en calidad de jefe militar de la Wehrmacht (Fuerzas Militares) (Books, 1996, p. 4). Desde 1935 fue el jefe del servicio secreto militar, conocido como la Abwehr. Luego hizo parte de las conspiraciones que se realizaron para derrotar a Hitler (Díaz, 2003); en 1943 se entrevistó con los jefes de algunos servicios secretos, como los estadounidenses y británicos, dentro de su misión de derrocar al régimen; sumado a ello, continuó con el apoyo de los opositores al régimen, que generó su destitución y la orden de ejecución, que el mismo líder alemán ordenó (Biografías y Vidas, 2013).

Por otra parte, Reinhard Heydrich, quien fungió como jefe de la SS, fue conocido además por otros actores del régimen como un hombre despiadado y cruel en su forma de actuar (Books, 1996: 6). Heydrich llegó a desempeñarse como jefe de la (Reichssicherheitshauptamt, RSHA), considerada como la oficina principal de seguridad del Reich, encargada del cumplimiento de la misión nazi, más exactamente del asesinato de judíos. De allí el reconocimiento que adquirió como persona inclemente a la hora de actuar. Así mismo, desempeñó funciones de protectorado en las zonas de Bohemia y Moravia durante un año (Enciclopedia del Holocausto, s.f.).

A su vez el almirante Walter Schellenberg, y quien hacía parte de las SS, logró la dirigencia de esta agencia en el exterior. Pese a su apariencia y a su

comportamiento era por naturaleza suspicaz, al punto que llegó a espiar a sus propios agentes; con tal determinación y desconfianza llegó a demostrar ante el general Himmler, el jefe del Servicio de Seguridad, en 1943, que Canaris, jefe del Ejército, había traicionado al Reich intentando una estratagema para asesinarlo, lo cual desencadenó en su arresto y en la promoción del almirante que asumió la posición de Canaris (Books, 1996: 8).

Por otro lado, Reinhard Gehlen llegó a ser considerado el agente más eficaz, meritoria mención gracias a sus labores al mando de la artillería de la preguerra, así como al convertirse en el ayudante del general Halder, quien para ese entonces ejercía el cargo de jefe del Ejército. Gracias a sus méritos llegó a estar al mando de los ejércitos extranjeros al Este, conocidos también como FHO, que tenían la misión de reunir la información en el área militar de Europa oriental. Atendiendo a su alto grado de disciplina, constancia y exigencia llegó a consolidar un organizado grupo de agentes que, gracias a sus destrezas cuidadosas a la hora de recolectar datos, estructuraron de forma detallada las formas de actuación y la capacidad de las fuerzas soviéticas (Books, 1996: 10).

Conformación y estructura de la Gestapo y la Abwehr

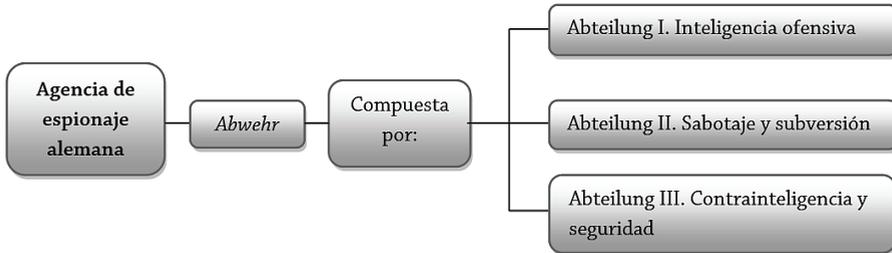
Por otra parte, la Gestapo (policía secreta) contaba también con divisiones encargadas del espionaje, entre ellas se encontraban “Grupo IV D: Weinmann. Sección IVD3: Informantes, enemigos del extranjero y del Estado (Schröder)” (Rommel, 2009). Igualmente, el “Grupo IV E: Walter Schellenberg. Sección IVE1: Asuntos generales de defensa, entrega de reportes acerca de alta traición, seguridad de las fábricas y guardia aduanera (Lindow). Sección IVE2: Asuntos generales de la economía, defensa espionaje económico” (Rommel, 2009).



■ FIGURA 2. Estructura y conformación de la Gestapo (Policía Secreta alemana) ■

Fuente: elaboración propia, 2013.

Por su parte la Abwehr, la respuesta a dicha pregunta corresponde a su modo operacional de acuerdo con sus requerimientos. Se dividía en los Abteilung I, II y III. El primero se encargaba de “la inteligencia ofensiva, incluyendo espionaje; Abt II se ocupaba de actividades de sabotaje y subversión y Abt III, tenía que ver con asuntos de contrainteligencia y seguridad” (Exordio, 2011).



■ FIGURA 3. Estructura y conformación de la Abwehr ■

Fuente: elaboración propia, 2013.

Deseos de expansión



■ FIGURA 4. Oficial alemán con reclutas asiáticos ■

Fuente: Tercer Reich, 2013.

Al encontrarse establecida la Abwehr (el servicio de inteligencia alemán) cuyo interés residía en los enemigos que tenía Alemania en el exterior (Books, 1996:

13), se esperaba que la oposición alemana adquiriera e interceptara la mayor cantidad de información. Tal es el caso de España: en 1941 el Reich tenía la firme intención de convertirla en uno de los satélites alemanes en la región; a esta conclusión se llegó luego de la ruptura de las conversaciones entre la conocida junta política clandestina, conformada por algunos de los camisas viejas, que buscaba la intervención de Hans Thomsen, jefe del partido nazi en España a fin de derrocar al general Francisco Franco (Juliá, 2005: 9).

Tras la llegada al poder de Hitler se establece la Gestapo, Geheime Staats Polizei (Departamento de Policía Secreta), creada como filial y aliada de la Abwehr (Books, 1996: 14). Pronto se dieron a conocer las primeras respuestas exitosas de la generada hermandad, pues en conjunto lograron dismantelar las operaciones de espionaje que realizaban agentes polacos en el país, encargados de seducir a mujeres que trabajaban como secretarias en el Ministerio de Guerra (Books, 1996: 14). Al empezar a cosechar éxitos y en respuesta al fortalecimiento de la capacidad en seguridad y control ejercido por Alemania en este nuevo periodo, que buscaba la soberanía suprema, se otorgaba no solo seguridad sino un aire de confianza que tendería a desaparecer cuando el periodo de gobernanza de Hitler llegara a su fin.

La cooperación entre Alemania y algunos de sus aliados le ofrecía la posibilidad de situarse y posicionarse, con su aprobación, en sus territorios. Con ello el poder alemán no solo se acrecentaba, sino que además favorecía a sus aliados, aunque mayormente a Alemania, si se tienen en cuenta las necesidades hegemónicas que esta tenía con respecto al interés de sus aliados, que se centraban en derrocar a un gobernante interno. De allí surgen dos objetivos del primer actor expansivo fuera de sus dominios soberanos, territoriales e independientes y un interés del segundo, que es interno y no sobrepasa su propio territorio.

Y fue precisamente el deseo de expansión alemán el que, mediante el Ministerio de Asuntos Exteriores, junto con sus agencias establecidas en los cinco continentes, enviaría diplomáticos y políticos, entre otros, a fin de consolidar su presencia y poder en espacios estratégicos del mundo (Juliá, 2005: 13). En el caso de España, los aliados para el momento eran variados, para 1941, y como prueba de ello la Embajada alemana en Madrid contaba con el mayor número de personal y la mayor cantidad de información recopilada. A ello se suma la labor de 134 agentes de espionaje, que en la mayoría de ocasiones pasaban inadvertidos no solo por sus métodos de camuflaje y la diversidad de sus empleos sino porque generalmente los propios embajadores desconocían su función real (Juliá, 2005: 15).

Por su parte el jefe de batallón de las SS, Karl Arnold, enviado especial para Latinoamérica del Auswärtiges Amt, concentraba el servicio postal secreto con América del Sur. Su misión consistía en recoger el correo regular de Berlín y enviarlo a Buenos Aires, con el concurso de varios colaboradores a ambos lados del Atlántico. (Juliá, 2005: 18).

Más adelante se logró establecer la proyección del régimen alemán en México, tras el análisis de información contenida en documentos del Archivo Nacional de Washington. En ella se destaca la labor de espías en el país azteca, quienes buscaban conocer los movimientos que realizaban los barcos militares de los Estados Unidos, más exactamente en la zona del Golfo de México y de manera estratégica en el Canal de Panamá. Dentro de estas maniobras se encuentran las acciones perpetradas por el espía George Nicolaus, que vivió en Colombia y trabajó en un banco que era subsidiario del Banco Germánico en Colombia, a las que se suman las labores de sabotaje que realizó al fabricar explosivos mediante el uso del chocolate, mezclado con sustancias de fácil adquisición (Cedillo, 2009).

Teniendo en cuenta lo anterior, se infiere la intensa actividad de funcionarios alemanes en una gran parte de los países a lo largo y ancho del globo, los cuales, fieles y creyentes de su poder y mandato, se establecieron en zonas cruciales que buscaban con el tiempo el acceso tanto a industrias como a territorios considerados objetivos, a fin de contrarrestar su capacidad de acción y coaccionar su actuar frente a los enemigos para lograr imponer el dominio y la supremacía.



■ FIGURA 5. Hitler ■

Fuente: Biografías y vidas, 2013.

La misión de espionaje comprendía el desempeño directo, incluso de parejas de esposos como Edith, esposa del exembajador Alemán Wilhelm Faupel, que aprovechó la cercanía de su esposo con la Embajada, como director de la Sociedad Germano-Española, para recibir información útil para el país, gracias a sus labores en la organización de actos de tipo cultural entre la comunidad y a la financiación de estudiantes españoles. De esa manera no se sospechaba o establecían conexiones directas entre espías alemanes y españoles (Juliá, 2005: 18).

Todas estas acciones en conjunto representaban relación directa, sustracción de información e interacción permanente entre los objetivos que tenía trazado el imperio alemán. Estas operaciones solían ser tan discretas y casuales que además de pasar inadvertidas resultaron muy prácticas a la hora de recolectar información en virtud del fuerte vínculo que se creaba al fomentar y apoyar el interés particular de cualquier interesado en lograr metas realizables para el imperio, lo que implicaba seguridad y lealtad, al tiempo que la difusión y promoción de los intereses del Reich.

Al proyectarse el dominio alemán al exterior, haciendo presencia con funcionarios en puntos estratégicos, se evidenció la participación y connivencia de algunos embajadores y cónsules de Suramérica, que sirvieron como fuente de información; cuando los Estados Unidos entraron a la guerra, los alemanes se vieron en la necesidad de generar el cambio con respecto a la visión que se tenía de los países del eje (Juliá, 2005: 18).

Uno de los ejes principales de penetración alemana fue el desarrollo de un enfoque de protectorado. Las rutas Algeciras-Ceuta-Tetuán y Algeciras-Tanger eran las preferidas por el espionaje alemán, dependiente en buena parte de la Embajada, pues desde allí podían supervisar la actividad marítima británica en el Mediterráneo occidental y controlar la actividad militar francesa en el Magreb (Juliá, 2005: 23).

Cuando se analizan los principales objetivos alemanes se destaca de forma inmediata el interés por el control económico, político y militar que Alemania tenía sobre cualquier objetivo que no fuese originario del territorio, puesto que el principal propósito radicaba en el dominio, independientemente de la ayuda que cualquier país le prestara; aclaradas estas aspiraciones la misión siempre era la misma: someter por medio de la información cualquier medio de la contraparte.

La actuación alemana en los cinco continentes, además de activa, se mantiene aún hoy como un asunto que propone y devela enigmas y creencias, que en

algunos casos han incluido un estudio exhaustivo que propone revelar con mayor precisión los verdaderos nexos entre los alemanes y algunos dirigentes y políticos a lo largo y ancho del mundo.



■ FIGURA 6. Hitler preparando con sus generales las operaciones en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) ■

Fuente: Historia siglo XX, 2003.

La acción realizada por los espías nazis plantea la función que cumple la verdad en un conflicto. Para ello es necesario analizar dos postulados: en el primero se requiere de la sustracción de información, que busca doblegar y contrarrestar la capacidad de acción de cualquier adversario. La otra, paradójicamente responde al engaño que, por medio de la estratagema, pretende generar en el oponente reacciones que, además de inesperadas, son mayormente negativas; en este punto se llega al concepto de la decepción, que se aborda de manera muy breve (Marín, 2004: 13): “lo primero será definir la decepción, que se puede entender como una representación irreal y deliberada de la realidad, efectuada con la finalidad de alcanzar alguna ventaja”. (Marín. 2004: 14). Otros postulados como el de la OTAN se refieren a ella como “aquellas medidas diseñadas para llevar a error al enemigo, mediante la manipulación, distorsión o falsificación de las evidencias que le induzcan a reaccionar de una manera perjudicial para sus intereses” (Marín, 2004: 14-15).

Alemania se encontraba en una fase de potenciación, con la fiel convicción de la construcción y consolidación de la autosuficiencia. A ello se suma el interés supremo que radicaba en poseer el control y el mayor poder de decisión, dominio y actuación posible, a fin de fortalecer los fines expansivos y radicales; metas trazadas por Hitler que le aseguraran el mantenimiento y el poder absoluto.

Tras observar algunos de los episodios sucedidos, el concepto de seguridad para Alemania residía en la idea de un territorio seguro, que debía y tenía que contar con la pureza de sus integrantes que, fieles a su condición, actuarían conforme a sus propios intereses más que nada establecidos por

el poder que otorgaba la raza superior. Este poder era entendido, entre otros, como el poder de la inteligencia superior que los arios poseían sobre otras razas; así mismo, la seguridad económica establecida en el dominio industrial, territorial, daba potestad y mantenía el control sobre recursos vitales y estratégicos, determinantes para los aliados y para los enemigos. Finalmente, la seguridad humana jugó otro rol estratégico, puesto que en el caso alemán se encontraba establecida bajo un mismo orden natural que aseguraba la protección mutua.

Los conflictos de transición tuvieron un lugar especial en el marco de los sucesos ocurridos en torno al periodo mencionado. No solo en Alemania, también en España; por citar un ejemplo, en una muestra evidente de cómo aún, bajo la concentración de lealtad con la cual contaba Hitler de la mayoría de la población, algunos de sus detractores en territorio alemán buscaban de manera secreta derrocar el régimen establecido y lograr un cambio político, de acuerdo con las corrientes a las que pertenecían, o como en el caso de España mencionado con anterioridad.

Conclusiones

La misión de los agentes espías en el régimen nazi se basaba en el arte del espionaje en la búsqueda del beneficio del Reich (y el propio) e implicaba el riesgo natural de contar con el doble sentido que algunos de ellos quisieron y lograron aplicar en su labor. Esto se resume en una contradicción en la que la traición y la conspiración jugaban un papel importante; contradictorio además porque si bien un espía cuenta con los medios para realizar su misión y esta es encomendada a fin de obtener un beneficio superior e impersonal, este lo usa para conseguir, más que la misión establecida, satisfacer y concluir un beneficio e interés personal o de quienes considere sus verdaderos aliados.

El espionaje, como arma de superioridad estratégica del régimen, jugó un papel fundamental, porque con este se buscaba lograr un control superior que en pocas ocasiones se había conocido. Esto concluye tras conocerse cómo la misión expiatoria se extendió por cinco continentes de manera simultánea, lo que demuestra la intensidad de la necesidad de poder, dentro de límites que sobrepasan la hegemonía, dada la marcada ambición que pretendía poco a poco adaptar y posicionar el control nazi, en zonas remotas e inimaginables; algunas de las cuales, para su momento, no tendrían mayor incidencia en la toma del poder, pero que más adelante llegarían a ser determinantes en el ajedrez que Hitler diseñó para Alemania.

Con todo lo anterior es necesario establecer que no se busca negar ni enaltecer la posición de la actuación de los actores de la Alemania nazi ante sucesos tan oscuros como inhumanos, entre los que se encuentran los genocidios. El presente trabajo buscó adentrarse dentro de las posiciones e intereses en los que el arte del espionaje jugó un papel determinante en términos de razón de Estado. De esta manera se logró visualizar cómo la práctica fue llevada a la realidad de un juego de estrategia, en el que el movimiento de las fichas fue clave y vital en cada periodo establecido, buscando un monopolio acompañado de la victoria dominante, y un cambio que se creía necesario y aplicable para la mayoría de culturas.

Referencias

1. Biografías y vidas. (2004-2013). *Adolf Hitler. El ascenso al poder*. Recuperado de: <http://www.biografiasyvidas.com/monografia/hitler/fotos4.htm>
2. Biografías y vidas. (2004-20013). *Wilhelm Canaris*. Recuperada en octubre de 2013 de <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/canaris.htm>
3. Books, T. (1996). *La Guerra en la sombra parte I, libro Tercer Reich*. Time Life Books Editores.
4. Cedillo, J. (2009). CNN Expansión. *México fue centro de espionaje nazi*. Recuperada en agosto de 2013 de <http://www.cnnexpansion.com/actualidad/2009/10/12/nazis-en-mexico>
5. Díaz, M. (2003). *Bonhoeffer: fe y humanismo*. Recuperada en octubre 2013 de <http://www.um.es/campusdigital/Cultural/Bonhoeffer.htm>
6. Enciclopedia del Holocausto. (s.f.). *Reinhard Heydrich: biografía*. Recuperada en octubre de 2013 de <http://www.ushmm.org/wlc/es/article.php?ModuleId=10007923>
7. Exordio (2011). *La Segunda Guerra Mundial 1939-1945, Tema La Abwehr. Wilhelm Cannaris*. Recuperada agosto de 2013 de <http://www.exordio.com/19391945/militaris/espionaje/abwehr.html>
8. Hermosilla, J. (2012). *El origen del espionaje. Breve historia del espionaje*. Editorial Nowtilus. Recuperada en agosto de 2013 de <http://www.casadellibro.com/leer?li=1&isbn=9788499673165> y <http://www.casadellibro.com/libro-breve-historia-del-espionaje/9788499673141/1977272>
9. Historia siglo XX. (2003). *Operación Barbarroja*. Recuperado de: <http://www.historiasiglo20.org/GLOS/barbarroja.htm>.
10. Juliá, X. (2005). El Tercer Reich entre Franco, la Falange y el Ejército. En *La división azul. Sangre española en Rusia 1941-1945*. Barcelona: Editorial Crítica, p. 9.
11. Marín, F. (2004). *Generalidades sobre la decepción. Engaños de guerra. Las acciones de decepción en los conflictos bélicos*. Editorial Inédita, pp. 13-14.
12. Museum, U. (2013). *Museum Memorial Holocaust Estados Unidos. Fechas Clave de la Resistencia Alemana en el Tercer Reich. Un espía de la "Orquesta Roja" es ejecutado en Berlín*. Recuperada en agosto de 2013 de <http://www.ushmm.org/outreach/es/article.php?ModuleId=10007752>
13. Museum, U. (2013) *Museum Memorial Holocaust Estados Unidos. Enciclopedia del Holocausto. Tercer Reich*. Recuperada en agosto de 2013 de <http://www.ushmm.org/wlc/sp/article.php?ModuleId=10005758>
14. Rommel, E. (2009). *La Gestapo. 4 Estructura*. Recuperada en agosto de 2013 de <http://www.lasegundaguerra.com/viewtopic.php?t=4199>
15. Tercer Reich. (2013). *El racismo nazi. Un asunto espinoso. Documentos y reportajes*. Recuperado de: <http://www.tercer-reich.com/>
16. Uki, G. (1999). *Perón y los alemanes. La verdad sobre el espionaje nazi y los fugitivos del Reich*. Editorial Sudamericana. Recuperada en agosto de 2013 de http://puertolibros.com/detalle_libro.php?libro=509884